

Robert Xavier Rodríguez,

compositor

por Ximena Sepúlveda

¿Cómo describirías a Frida, el ser humano, a gente que nunca ha oído hablar de ella?

Dicen que la ópera es *una y diez vidas más*. Tomemos cualquier cosa, desde una cama en un hospital hasta una fiesta de bodas y la colocamos en el escenario. Agregamos una orquesta, gritamos al tope de nuestros pulmones y lo convertimos todo en asunto de vida o muerte. Así hemos transformado una vida ordinaria en la esencia más concentrada de amor, muerte y notas agudas.

Como diría un crítico: “La vida de Frida Kahlo era una ópera a punto de realizarse”. Con sus terribles sufrimientos físicos, su activa bisexualidad y su ideología comunista, su tórrida relación con Diego Rivera, su preocupación por la muerte y su sensacional sentido de autodifusión, se convirtió en un personaje ideal para una ópera.

Frida no solo volcó su genialidad en sus obras desgarradoras, sino también en la creación de su personalidad vital: la que lleva su vida como personaje independiente de su arte. Y es así que Frida tenía dos cualidades que la hacían más interesante que cualquier otra heroína operística: era inteligente y tenía gran sentido del humor; una combinación destinada al triunfo. La música de esta ópera nos muestra que ella siempre está un paso más adelante de los demás. Su primera línea vocal está en compás de 3/4, mientras la orquesta toca en 2/4. Frida va contra la corriente desde su primera nota.

En Guadalajara presentaron una muy buena *Frida* en español [ver *Pro Ópera* septiembre-octubre 2007].

¿Consideras este hecho más efectivo, especialmente en países de habla hispana, o prefieres que se cante en el idioma original?

La ópera está compuesta en inglés en el original, agregando un poco de español para darle color, en especial cuando los personajes se están desahogando y se vuelven soeces. Prefiero escucharla en español, si se trata de un público que hable este idioma, pero también es divertido oírla ante un público bilingüe, cuando los hispanoparlantes entienden los chistes mejor que los que no conocen este idioma.

¿Cómo se inició tu interés en la música?

Vengo de una familia musical. Mi padre tocaba el trombón, el violín y el piano; y su padre, a su vez, era violonchelista de la Orquesta Sinfónica de San Antonio, Texas. También tuve la suerte de criarme en San Antonio, ciudad que en esa época era sede de una de las principales compañías de ópera del país, junto con el Met de Nueva York, la de Chicago y la de San Francisco. Tuve oportunidad de ver y oír a los mejores cantantes y me enamoré de este arte desde el primer día.



“Frida tenía dos cualidades que la hacían más interesante que cualquier otra heroína operística: era inteligente y tenía gran sentido del humor”

Foto: Gabriel Berdé

¿Cuál ha sido la reacción del público en los otros países en que se ha presentado esta ópera? ¿Han podido entender la cultura mexicana, que es única, o su principal interés ha sido más bien la puesta en escena?

Frida es una celebración de la cultura mexicana y pienso que la mexicanidad se expresa en la música y en las imágenes visuales de esta obra, independientemente del idioma. En Alemania y Austria la ópera se dio con mucho éxito en la combinación inglés-español original, pero le agregaron un detalle: un actor alemán describió cada escena en ese idioma, antes de su desarrollo. Para el estreno mexicano, que se realizó en el Festival de Mayo de Guadalajara en 2007 con motivo del centenario del nacimiento de Frida, se hizo todo en español y le pedí a los cantantes que interpretaban a los personajes estadounidenses —como Henry Ford y Nelson Rockefeller—, que hablaran con un espantoso acento de su país. Esto provocó un rugido de risas entre el público.

¿Por qué escogiste una orquesta reducida?

La ópera original fue comisionada para una versión de cámara, con una orquesta de seis instrumentos y un pequeño grupo de cantantes. La Gran Ópera de Houston comisionó una versión con mayor número de participantes, once en total. Yo prefiero la versión más completa, ya que da mayor poder y versatilidad a la obra. También se puede presentar una orquesta completa, con gran cantidad de cuerdas, en vez de instrumentos solistas. El número de cantantes puede ser flexible. La producción de la ópera de Long Beach usó solamente seis cantantes, mientras que en Guadalajara se presentó un elenco de sesenta.

Háblanos de otras obras que tengas con influencia mexicana.

Mi catálogo se compone de unas 135 obras, de las cuales



◀ “Frida es una celebración de la cultura mexicana y pienso que la mexicanidad se expresa en la música y en las imágenes visuales de esta obra”

quizás una docena o más se basan en temas latinos, en especial mexicanos, en cuanto a personajes y material musical. Fuera de mi favorita, *Frida*, tengo una ópera infantil, *Monkey See, Monkey Do* (*El mono ve, el mono hace*), las óperas *La curandera* y *Tango* y algunas obras para orquesta, como una Sinfonía “à la Mariachi”, *Máscaras*, *Piñatas*, *Tango di Tango*, *Hot Buttered Rumba* (*Rumba cálida enmantequillada*) y *Fanfarria Sonrisa*, además de *Tentado por la samba* y una serie de tangos para guitarra.

Eres uno de los más conocidos compositores modernos en Estados Unidos, con obras para orquesta, instrumentos y voz. ¿Cuál es tu género favorito?

Uno ve automóviles con calcomanías que dicen “I’d rather be sailing” [“Preferiría estar veleando”]. Si tuviera uno de esos letreros, escogería algo que diga: “I’d rather be composing an opera” [“Preferiría estar componiendo una ópera”]. Mis óperas abarcan la parte primordial del catálogo y si me saliera con la mía, solamente escribiría óperas.

Aun cuando compongo obras para orquesta o cámara, siempre pienso en términos de historias, personajes, danzas o imágenes visuales. Por ejemplo, hace poco terminé el trabajo de *Above All, Women, Four Images of Gustav Klimt* (*Por encima de todo, la mujer: Cuatro imágenes de Gustav Klimt*). Cada movimiento está basado en la acción de una pintura en especial, lo que motiva que la música sea, en efecto, ópera sin canto.

¿Estás trabajando en algún proyecto especial en este momento?

Acabo de adquirir los derechos para la adaptación operística de la novela de 1966 del escritor brasileño Jorge Amado, *Doña Flor y sus dos maridos*, que también fue adaptada para el cine. Ya que *Frida* pronto llegará a su producción número 22, espero que su



◀ Las óperas de Robert Xavier Rodríguez

éxito pavimentó el camino para *Doña Flor*. Con todo el material tenebroso que se escribe actualmente, me parece que una comedia sexual picante es justamente lo que el mundo necesita.

¿Cómo seleccionas las voces e instrumentos de tus obras para poder expresar tus emociones en su totalidad?

La voz humana es mi instrumento favorito. De todos los instrumentos de la orquesta, el violonchelo es el que más se me asemeja a la voz humana, ya que puede sonar tan grave como un hombre y también tan agudo como la voz de mujer.

¿Eres introvertido o extrovertido?

No es por accidente que, a través de la historia, los compositores también han sido intérpretes. Para poder escribir, los compositores necesitan aislarse del mundo y permanecer solitarios por mucho tiempo, analizando páginas en blanco. Dado que el objetivo es componer música para poder comunicarla, es importante que los compositores sean músicos en su totalidad, balanceando su aislamiento con el acto tan público de compartir su música con ejecutantes y público en general. ●